

## No estamos solos en nuestras campañas pro-depuración de ríos guipuzcoanos

*Ramillete de opiniones que nos reconfortan y animan en nuestra campaña pro Defensa de la Naturaleza en Guipúzcoa.*

Es preciso obligar a todos los usuarios del río a cumplir las condiciones bajo las cuales se les otorgó su concesión y a dotar a sus establecimientos industriales de las instalaciones adecuadas para que el agua no vuelva al cauce cargada de impurezas.

Alfonso CABALLERO DE RODAS  
*(Ingeniero de Caminos, Canales y Puertos) 1958.*

Los problemas que presentaban en un principio la depuración de aguas residuales están teórica y prácticamente resueltos y, lo que es más, la recuperación de productos útiles y de subproductos que hoy se vierten con notable desprecio y perjuicio para la economía, es perfectamente factible, las responsabilidades de cada cual están perfectamente delimitadas, así pues creemos que con una colaboración de todas las partes interesadas se podrían superar las más aparentes que reales dificultades que pretenden presentarse y se podría llegar al fin perseguido.

Maximiano BAHILLO  
*(De la Jefatura de Pesca Fluvial y Caza) 1958*

Mientras no se llegue a la obligación de depuración, previa instalación de depuradores adecuados a todas las industrias de Guipúzcoa y en que por análisis pueda comprobarse la inocuidad de sus residuos, no daremos cima a este problema de gran envergadura para nuestra provincia y en el cual todo guipuzcoano de corazón, debe

unirse en defensa de este daño fácilmente reparable, aunque determine la instalación, algunas veces costosa, de elementos depuradores convenientes.

Vicente RUIGOMEZ VELASCO  
(*Del Servicio Afronómico Nacional*) 1958

Por muchas razones, pero principalmente por las de tipo sanitario, es indispensable acometer cuanto antes esta obra fundamental para Guipúzcoa, del saneamiento de las aguas de nuestros ríos...

Julio ORENSANZ  
(*De la Jefatura de Sanidad de Guipúzcoa*), 1958

El problema que los ríos guipuzcoanos presentan en la actualidad es el resultado de un crecimiento industrial realizado a espaldas de una protección lógica a los encantos naturales que hicieron de Guipúzcoa la provincia española turística por excelencia.

El agua, fuerza motriz, va quedando aquí relegada a medio de arrastre de residuos. El cauce limpio se convierte en albañal que siembra de olores a los pueblos de su vega a la que hierde de muerte con sus productos químicos.

Afrontar el problema ha de ser la nueva consigna y estimo que hacerlo es de una trascendencia tal, que no solo debe hacerse por razones de tipo turístico, sino por otras entre las que destacan el decoro, la higiene y el buen nombre de nuestra provincia.

Felipe de UGARTE  
(*De la Delegación de Información y Turismo*), 1958

En ningún país civilizado se consiente la utilización de las aguas de los ríos para los procesos industriales sin proceder a su depuración antes de devolverlas al cauce de donde se tomaron...

Hay que llevar a la mente del ciudadano al hecho de que verter aguas, química o físicamente impuras, en un río a mediados del siglo XX, es un hecho comparable al de lanzar a la calle los residuos de una letrina en el siglo XVIII.

Antonio VEGA DE SEOANE  
(*Ingeniero de Minas*).  
*Excmo. Alcalde de la Ciudad de San Sebastián*), 1958

Los ríos guipuzcoanos son de buena condición y esta cualidad ha sido una de las razones del desarrollo de la industria, pero el hombre ha abusado sin tasa de esta bondad y en pocos años ha traspasado el límite de aguante del río. Por ello no debemos deducir que los guipuzcoanos somos peores o más egoístas que los demás, pues el fenómeno es general y ha sido padecido y resuelto por otros países de industrialización anterior a la nuestra. Pero lo cierto es que el problema está planteado, que se están padeciendo las consecuencias y que hay que resolverlo.

...si algún día se pescan salmones y truchas en el Puente de Carabel o en el de los Cuarteles de Loyola, habremos devuelto a nuestra querida tierra una buena parte de la perdida belleza de sus valles, que ahora ya solo nos cabe imaginar cuando contemplamos los ríos maravillosos de Santander, Navarra, Soria y de tantas otras regiones. No es imposible lograrlo, cuando lo han hecho en países como Suiza, de tan elevado nivel industrial y en donde al menos yo, no he visto un río sucio y sin peces.

José María GABARAIN  
*(Ingeniero de Caminos de la  
Excma. Diputación de Guipúzcoa), 1958*

El seguir la carretera que margina el río Oria o el hacer el trayecto de San Sebastián a Hernani, es suficiente para comprender que es necesario adoptar soluciones y que para adoptarlas si no basta la legislación dictada, que a nuestro juicio es suficiente, habrán de dictarse nuevas normas que protejan a la comunidad del perjuicio posible que se deriva de la utilización, en términos excesivos, de un bien común.

Todo menos el silencio, que en muchos casos parece complicidad consciente ante la política del hecho consumado o por lo menos aparente infracción legal.

Joaquín ELOSEGUI AMONDARAIN  
*(Abogado), 1958*

...lo primero que se debe remover, antes que la porquería del río, es la conciencia ciudadana.

Parodiando una frase churchiliana, bien se puede decir que tenemos los ríos que nos merecemos. Nos los merecemos por la avaricia de unos, la negligencia de otros y la desidia e indiferencia de todos.

JOSE MARIA BUSCA ISUSI  
*(Agrónomo y publicista), 1958*